

UNAS VEINTE MIL PERSONAS SE DEDICAN A ESTA PROFESION, QUE ALCANZA SUS MAS ALTOS BENEFICIOS CON LAS "CHAPUZAS" EXTRAS

SER FONTANERO, TODO UN NEGOCIO

GANA más que un fontanero." La frase ha llegado a hacerse corriente en los últimos años. La profesión se ha catapultado hasta alcanzar cotizaciones importantes. Hay en España unos veinte mil fontaneros, entre los registrados oficialmente y los que trabajan autónomamente, sin seguros, dedicados a otra profesión y ejerciendo de fontanero en las horas libres, cobrando—¿quién no se ha malhumorado con sus facturas?—cifras que han despertado las más vivas polémicas en torno al trabajo realizado.

La fontanería es una profesión generalmente bien remunerada. Pero no es oro todo lo que reluce. La fontanería, como gremio integrado en la metalurgia, tiene establecido unos tipos salariales muy por bajo de los de otras profesiones similares. El fontanero a sueldo, en servicio de una empresa, se considera insuficientemente remunerado. Las tablas salariales del convenio para los oficiales están por debajo de las de la construcción, aunque sea un gremio similar a este último.

Las últimas reivindicaciones de los fontaneros apuntaban a un salario mínimo para el oficial de primera de 28.000 pesetas mensuales, pero el base se les ha quedado 10.000 pesetas más bajo. Generalmente, en instalaciones de fontanería en obras éstos trabajan a destajo, única manera de sacar algún dinero sustancioso, con el consiguiente problema de que esa cantidad extra por demasia de trabajo no se refleja en nómina y, por lo tanto, no figura a la hora de la jubilación, la enfermedad o el accidente.

Escasean los fontaneros

"Los fontaneros que trabajan por su cuenta o que hacen chapuzas después de salir del trabajo son los que ganan dinero de verdad, pero los que tenemos que depender de un sueldo... Imagínese usted que yo vengo sacando unas 25.000 pesetas mensuales; tengo cuatro hijos y mi jornada de trabajo no me deja tiempo para hacer algún trabajillo por ahí; sólo los sábados y domingos puedo hacer alguna chapucilla." Esta es la opinión de don Justo Díaz, quince años en la profesión.

Hasta el humorismo ha prodigado con frecuencia la situación que se plantea por la rotura de una tubería y la dificultad de encontrar con urgencia un fontanero. Si uno se pone a buscar en las famosas páginas amarillas de la guía telefónica, se encuentra con un reducido número de fontaneros; después hay que buscar uno que viva relativamente cerca de casa; dejar el recado,

Sin embargo, las tablas salariales marcadas por el convenio son inferiores a las de cualquier otro gremio similar. El 47 por 100 de